

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 27 Ordinario Ciclo B. Octubre 7 de 2018

MARCOS 10, 2-16

LO QUE DIOS UNIÓ, NO LO SEPARE EL HOMBRE

Invocación al Espíritu Santo: Señor Jesús: Ayuda a mantener vivo el amor en nuestra familia. Dale a todas las parejas cristianas esa fidelidad y ese amor tuyos, para que todos sientan la felicidad que tu sientes al vernos vivir en unidad. Amén.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra
¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)
Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Quiénes se acercan a Jesús y cuál es la pregunta que le hacen?
2. ¿Cuál es la respuesta de Jesús y qué enseñanza les deja?
3. Frente a la misma pregunta hecha por los discípulos sobre el divorcio, ¿qué les contesta Jesús?
4. ¿Quiénes son responsables del bienestar en la relación de pareja según este Evangelio?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Cómo estamos viviendo el llamado de Jesús a la igualdad entre hombre y mujer en nuestras familias?
2. En nuestras familias y comunidades, ¿quiénes son las personas que son más marginadas y alejadas? ¿Qué estamos haciendo para que se acerquen a formar parte del proyecto de amor del Reino que propone Jesús?

Jesús nos propone un tipo de relaciones en igualdad en toda experiencia humana, empezando con la igualdad en el interior de la familia. El pueblo israelita tenía unas leyes que se basaban en la primacía del varón en todos los aspectos (en la religioso, en lo político, en lo económico, en lo familiar) marcando unas relaciones injustas, basadas principalmente en la desigualdad entre hombre y mujer. Jesús quiere dar un avance y mostrar que hombre y mujer son la obra plena de la creación de Dios, son imagen y semejanza de Dios, en la medida que viven la armonía de amor y respeto dentro de las diferencias. El símbolo de acogida de Jesús a los niños, expresa al amor que Jesús nos invita a construir con los hermanos y hermanas más marginados, una sociedad nueva en sus relaciones humanas.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)

Dios amoroso y compasivo, que con tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aquello que no nos atrevemos a pedir. Amén.



CONTRA EL PODER DEL VARÓN

Los fariseos plantean a Jesús una pregunta para ponerlo a prueba. Esta vez no es una cuestión sin importancia, sino un hecho que hace sufrir mucho a las mujeres de Galilea y es motivo de vivas discusiones entre los seguidores de diversas escuelas rabínicas: «¿Le es lícito al marido separarse de su mujer?».

No se trata del divorcio moderno que conocemos hoy, sino de la situación en que vivía la mujer judía dentro del matrimonio, controlado absolutamente por el varón. Según la Ley de Moisés, el marido podía romper el contrato matrimonial y expulsar de casa a su esposa. La mujer, por el contrario, sometida en todo al varón, no podía hacer lo mismo.

La respuesta de Jesús sorprende a todos. No entra en las discusiones de los rabinos. Invita a descubrir el proyecto original de Dios, que está por encima de leyes y normas. Esta ley «machista», en concreto, se ha impuesto en el pueblo judío por la dureza del corazón de los varones, que controlan a las mujeres y las someten a su voluntad.

Jesús ahonda en el misterio original del ser humano. Dios «los creó varón y mujer». Los dos han sido creados en igualdad. Dios no ha creado al varón con poder sobre la mujer. No ha creado a la mujer sometida al varón. Entre varones y mujeres no ha de haber dominación por parte de nadie.

Desde esta estructura original del ser humano, Jesús ofrece una visión del matrimonio que va más allá de todo lo establecido por la Ley. Mujeres y varones se unirán para «*ser una sola carne*» e iniciar una vida compartida en la mutua entrega, sin imposición ni sumisión.

Este proyecto matrimonial es para Jesús la suprema expresión del amor humano. El varón no tiene derecho alguno a controlar a la mujer como si fuera su dueño. La mujer no ha de aceptar vivir sometida al varón. Es Dios mismo quien los atrae a vivir unidos por un amor libre y gratuito. Jesús concluye de manera rotunda: «*Lo que Dios unió que no lo separe el hombre*».

Con esta posición, Jesús está destruyendo de raíz el fundamento del patriarcado bajo todas sus formas de control, sometimiento e imposición del varón sobre la mujer. No solo en el matrimonio, sino en cualquier institución civil o religiosa.

Hemos de escuchar el mensaje de Jesús. No es posible abrir caminos al reino de Dios y su justicia sin luchar activamente contra el patriarcado. ¿Cuándo reaccionaremos en la Iglesia con energía evangélica contra tanto abuso, violencia y agresión del varón sobre la mujer? ¿Cuándo defenderemos a la mujer de la «*dureza de corazón*» de los varones?

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-27-tiempo-ordinario-b-marcos-102-16/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>